

El de Escritores en Lingua Galega

Un Congreso polémico

FRANCISCO LOPEZ

Fotos: XURXO S. LOBATO

La celebración del Primer Congreso de Escritores en Lengua Galega, durante los pasados días 2,3 y 4 de mayo, en Poio (Pontevedra), y en el que participaron más de 150 escritores, fué, sin duda, un acontecimiento importante para la cultura gallega y una contribución hacia el enriquecimiento de la cultura universal. Fué importante y trascendente y, sin embargo, apenas tuvo trascendencia en los principales medios de información del resto del Estado español. Galicia fué, nuevamente, postergada, ignorada y silenciada, esta vez en el hecho, sin precedentes en su historia, de haber llevado a cabo el primer encuentro congresual de sus escritores.

Sobre su intento de celebración subyacía el solapado deseo de reducirlo a un "ghetto". Y en este sentido no han faltado dificultades entorpecedoras que pretendían minimizar su temida validez. Por una parte, este boicot a la cultura de un pueblo, cultura no deseada o, en todo caso que se desea mantener periférica se inició con la ausencia del necesario apoyo económico oficial. Es oportuno recordar, a este respecto, como el mismo organismo que ofrece diez millones para el premio Cervantes, simultaneamente promete 50.000 pesetas a los organizadores de este Congreso Gallego. Y así, fué lamentable que hubiera que explicar a los asistentes que la Unión de Escritores Franceses o la brasileña Nélida Piñón no podían estar presentes por falta de recursos económicos. Por otra parte, tampoco han faltado susceptibilidades en algunos escritores gallegos hacia la Asociación que preside Bernardino Graña, entidad de reciente constitución y responsable de la convocatoria de este Primer Congreso,

susceptibilidades, como decía, que han motivado que los asientos que les aguardaban se encontraran vacíos, ofreciendo su desolador silencio por respuesta. Hubiera sido, por el contrario, una excelente ocasión para darnos a entender sus diferencias, sus probables y, quizá, justas reticencias, su crítica (pues de eso se trataba y así fué), las razones por las que invalidaban el proyecto celebrado del Congreso. Hay que decir (y esta es una apreciación personal al margen de que también lo hayan dicho los organizadores) que sus puertas han permanecido abiertas a la globalidad de escritores y a los que sin serlo se mostraron preocupados por este acontecer cultural. Pero por ellas no han querido entrar tan valiosos reconocidos escritores e intelectuales como Xesús Alonso Montero, Domingo García Sabell o Carlos Casares, entre otros, por significar alguna de estas mencionadas ausencias.

Era pues un Congreso necesario no solo para la sociedad gallega en particular, sino

también de cara a su proyección exterior y, muy especialmente, hacia el área cultural luso-brasileña cuyas afinidades lingüísticas con el gallego son de todos conocidas. Era este un Congreso que debía servir de órgano de resonancia de todos aquellos problemas que palpitan secularmente en Galicia. debido sobre todo, a la inexistencia de su normativización idiomática y cuyas consecuencias laten visiblemente en la sociedad que las padece. De ello es un claro síntoma de reveladoras consecuencias el actual proceso autonómico. ¿Cómo atreverse a pedirle a un pueblo su confianza cuando se le ha robado la voz? ¿Cómo llamarlo a la participación en los "intereses colectivos" mientras se le mantiene colonizado en su expresión? He aquí preguntas que, al mismo tiempo, pretenden aclarar —parcialmente al menos— la problemática situación socio-política de Galicia y que están intimamente relacionadas con el poder caciquil y dominante que una lengua sigue ejerciendo sobre otra. De ahí que en

CRITICA DE LA CULTURA

este Congreso se haya dado una especial preponderancia al problema de la lengua, como evidenciaron las polémicas habidas en torno a la mayoría de las ponencias presentadas. Por tanto, Lengua y Literatura, Lengua y Cultura, Lengua y Sociedad eran obligadamente temas de debate sobre los que el escritor gallego debía profundizar su compromiso y hacer posible esas "cien mil primaveras más para Galicia" que escribió Alvaro Cunqueiro.

ESCRITORES EXTRANJEROS EN EL CONGRESO

Quisiera referirme brevemente a los escritores invitados de diversas nacionalidades que han convivido solidariamente con los escritores gallegos las largas horas de ininterumpidas sesiones. La inicial programación de una mesa redonda sobre la si-

tuación de las literaturas catalana, vasca y gallega, no pudo verse realizada debido a la justificada ausencia a última hora de Txillardegui, novelista, lingüística y miembro de la Academia de la lengua vasca. Sin embargo, Cataluña estuvo representada, entre otros, por Jaume Fuster, novelista, crítico y secretario del Pen Club Catalán.

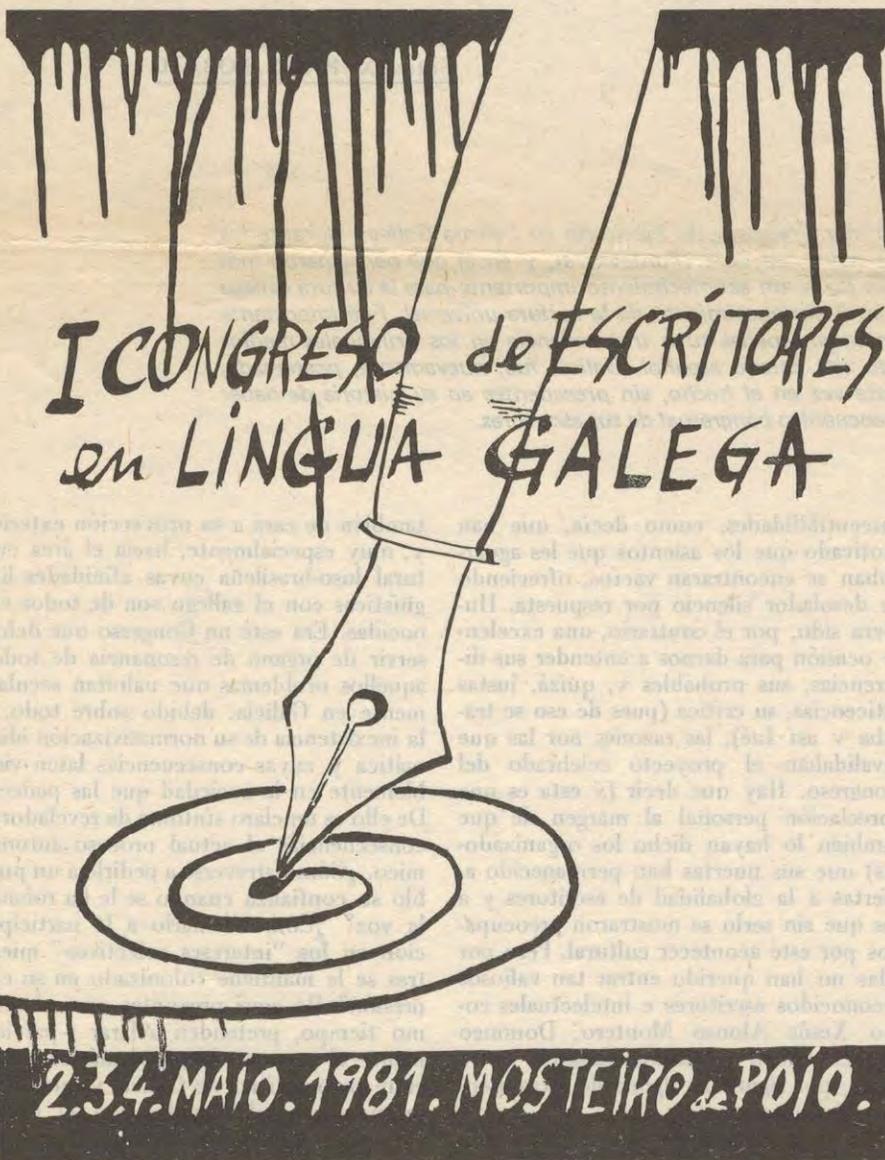
Destacada fué, por otro lado, la presencia e intervenciones de los escritores portugueses. Así, Casimiro de Brito, narrador, poeta, ensayista, Vicepresidente de la Asociación Portuguesa de Escritores y miembro de la dirección del Pen Club Portugues, señalaría en su alocución que si en Galicia el problema de su literatura es la normalización lingüística, en Portugal se trata de luchar con problemas como la expresión artística y la libertad de expresión. En este sentido añadió: "El enemigo es, aparentemente, diferente pero en

el fondo es el mismo: el poder". Egijo Gonçalves, representante de la Sociedad Portuguesa de Autores, hablaría, por su parte, de la crisis que atraviesa actualmente la literatura portuguesa. También fueron de interés las aportaciones de Jose Augusto Seabra sobre "O movimento da Nova Renascença" y de Manuel Ferreira con "la literatura Afro-Portuguesa". En representación de Brasil y en el mismo coloquio con los escritores portugueses, tomó la palabra Claudio Murilo, escritor brasileño y Director de la Casa del Brasil en Madrid. Finalmente, y en una sesión diferente, fué Manuel Scorza, escritor peruano residente en París, quien habló de cómo el mito opera en América Latina, de cómo prácticamente toda la literatura es mítica y de porqué el mito es una respuesta que todos los pueblos conquistados erigieron como defensa para no caer en la locura. Todo ello relacionado con el fenómeno del descubrimiento y de la conquista. Queden como remate estas palabras suyas: "Yo creo que la literatura de América Latina no es una literatura excesiva ni es una literatura fantástica: es una literatura realista. Lo que sucede es que nuestra situación es excesiva y fantástica".

SITUACION ACTUAL DE LA LITERATURA GALLEGA

El primer trabajo presentado y debatido fué el de Basilio Losada que se refirió a la situación actual de la narrativa gallega. En este campo, abundó en la exigencia de profesionalidad del escritor y de las editoriales gallegas (inexistente en la actualidad) como solución "urgente e inmediata". Para ello, Basilio Losada apuntó la necesidad de crear una literatura gallega de quiosco (novela rosa, policíaca, etc.) con un lenguaje sencillo y comunicativo que, sin perder su sentido creador y artístico, pueda llegar a ese público más amplio de lectores "que no se plantea el lenguaje como creación literaria, sino simplemente como vehículo expresivo de anécdota". Se trata de evitar —señaló— el que "la literatura gallega se convierta en un ejercicio mandarinesco, en un ejercicio en el que un grupo de señores escriba para otro grupo reducido de señores".

En el coloquio posterior surgieron posturas enfrentadas y opuestas a la tesis defendida por Basilio Losada, sobre todo, por parte del sector de escritores más radicales del nacionalismo. En este sentido, el poeta Manuel María replicó que "no se puede hablar de profesionalización mientras no se normalice el país". Por su parte, el también poeta Méndez Ferrín añadiría que "ya no es verdad que la literatura gallega quede entre pequeños grupos de





escritores, sino que está llegando a las capas sociales proletarias a través de su vanguardia más consciente”.

“La presencia de la lengua y la literatura gallegas en la enseñanza” fué el tema que desarrolló Pilar García Negro. Comenzó planteando tres objetivos mínimos de cara a la normalización de la lengua y la literatura: 1) la práctica regular del idioma gallego en la enseñanza; 2) el conocimiento gramatical del mismo; 3) el estudio de la literatura gallega. Después de hacer mención a los expedientes abiertos a enseñantes por esta práctica, Pilar García Negro se refirió fundamentalmente a las lagunas y errores que existen en los actuales textos de literatura, a la escasa enseñanza de la misma y denunció el carácter servil que se le confiere a la literatura gallega frente al estudio de la literatura española, tratando así de hacer ver su falta de universalidad.

La exposición de Pilar García Negro apenas motivó entre los congresistas la aparición de diferentes opiniones. Mas bien, surgieron nuevas aportaciones que enriquecieron el diálogo. Así, Antón Costa propuso que los mismos escritores gallegos deben darse a conocer a los alumnos, acercándose por sus centros de ense-

ñanza. Méndez Ferrín, refiriéndose a los textos, dijo que “la puesta en práctica de la enseñanza de la literatura en Galicia, comporta un trabajo que está por hacer ya que no hay una visión histórica, ni teorización globalizada de nuestra literatura y esto es una carencia grave”. Víctor Freixanes hizo hincapié en que no es tanto un problema de enseñanza de la literatura, como de la enseñanza de la lengua gallega, ya que el niño no es gallego-hablante. Manuel Vilanova añadiría a las palabras de Ferrín que en esa teorización ausente de la literatura gallega, habría que añadir el necesario contacto con la literatura portuguesa.

Por su parte, Pilar Vázquez Cuesta presentó un brillante estudio en su ponencia sobre los problemas de la literatura gallega cara a su proyección exterior, señalando primeramente siete áreas en que debía extenderse: 1) dentro de Galicia; 2) entre los gallegos que viven en el resto del estado español; 3) en las comunidades de emigrantes gallegos de Europa, América y del resto del mundo; 4) entre los catalanes, vascos y castellanos-hablantes; 5) en los países pertenecientes a nuestra misma área lingüística: Portugal, Brasil...; 6) entre los lusistas de todo el mundo; 7) entre los hablantes de lenguas

no originarias de la Península. Todos estos campos fueron desarrollados en su análisis, vertiendo sobre los mismos posibles alternativas. En el apartado segundo de la clasificación anterior, Pilar Vázquez Cuesta relacionó el gallego como segunda lengua narrativa frente al castellano, siendo ésta “la concepción cultural en que se basa toda política del Estado español con relación a nuestros emigrantes”. Y dijo: “Tan sensible cuando se trata de defender los derechos lingüísticos y culturales de las minorías castellano-hablantes de Euskadi, Cataluña o Galicia, parece ignorar por completo los de los muchísimos gallegos que están viviendo fuera de su tierra”.

Verdadera expectación, por otra parte, se había creado en torno a las ponencias sobre normalización de la lengua gallega en el ámbito del escritor y el idioma. Por haberse presentado fuera del horario previsto, Xosé Ramón Pena no pudo exponer su trabajo de orientación propiamente lusista, mientras que en representación del “Instituto de la Lengua” se presentaba Antón Santamarina. Este se centró en la fonética y morfología del gallego y del portugués, estableciendo las diferencias fonéticas entre ambos idiomas para argumentar la existencia de dos códigos

distintos y señalar que las lenguas no pueden reducirse a un simple medio de comunicación. Acto seguido, Miguel Anxo Murado y Víctor Vaqueiro hacían un análisis sobre la contribución del gallego al lenguaje científico. Vaqueiro leyó una propuesta de diez puntos sobre la unificación de criterios gramaticales y ortográficos que quedaron para ser estudiados finalmente en las reuniones de la Asociación de Escritores Gallegos. Fue tal la importancia de estos temas que se reconoció la necesidad de celebrar en un próximo futuro un Congreso de Lingüística.

En torno a la poesía giró la ponencia del poeta Manuel Cuña Novás. Sus palabras fueron, más bien, un ejercicio poético en el que se mostró contrario a la profesionalización del oficio de poeta. Fundamentalmente, incidió en los atributos de la poesía, no concibiendo a Galicia sin sus poetas: "Pocos son los países y los poetas que tienen el privilegio mútuo de hallarse tan mezclados como sucede en nuestro país". Planteó la condición de poeta como una cuestión ética y de su ligazón con el idioma dijo: "Ha de saberse que la realidad poética se concibe entre la inocencia popular de la lengua".

El grupo de comunicación poética "Rompente", compuesto por Reixa, Ramón y Alberto Avendaño, elaboró su ponencia en torno a "la actitud literaria". Sus disquisiciones teóricas fueron centradas sobre la literatura de vanguardia, vanguardia del arte y arte revolucionario. Hablaron también de cómo el código literario debe comunicar con las experiencias habituales del lector.

EL ESCRITOR Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION

La ponencia sobre el escritor y los medios de comunicación social, fue elaborada conjuntamente por Víctor Freixanes, Luis Alvarez Pousa, Manolo Rivas y Margarita Ledo Andión.

Víctor Freixanes comenzó proponiendo un departamento de comunicación dentro de la Asociación de Escritores. El riguroso tratamiento de su exposición estuvo en los peligros que acechan a la supervivencia del idioma. Estos fueron vistos en cuatro frentes determinados: la familia, la escuela, la administración y los medios de comunicación de masas. Los tres últimos relacionados con el ejercicio del poder, mientras la familia entra de la mano de los mismos, señaló Víctor Freixanes. Sobre la preponderancia de unos sobre otros manifestó: "Que no me den la escuela, pero que me dejen los medios de comunicación y yo hago el resto".

Luis Alvarez Pousa habló, por su parte, del "alarmante proceso de colonización informativa", proceso protagonizado —dijo— por las cinco grandes agencias que controlan casi el 80 por ciento de la información mundial: dos americanas, una inglesa, una francesa y una soviética. En relación con el escritor subrayó: "Es necesario dignificar su papel en nuestra sociedad por lo que hace falta que los medios de comunicación respeten su trabajo". Abogó, en este sentido, por la socialización de dichos medios.

Manolo Rivas abundó en el planteamiento de no rechazar las nuevas tecnologías existentes, pero sí la naturaleza actual del proceso comunicacional. Hizo, asimismo, un llamamiento a la responsabilidad nacional del intelectual gallego, en el sentido de presionar desde plataformas colectivas por la democratización de los medios.

Finalmente, Margarita Ledo Andión coincidió, en gran parte, con lo va apuntado anteriormente por Luis Alvarez Pousa, si bien concretó su análisis en el papel político de la Prensa en Galicia y denunció su carácter triunfalista al encubrir la verdadera problemática de la creación cultural. No obstante, añadió que el peligro más nocivo de los "mass-media", recae en "el aturdimiento y pasividad que provocan". Posteriormente, propuso la creación de una "publicación periódica de grupo" ya que "tener medios propios de expresión es una herramienta preciosa en el proceso de auto-organización en el que todos estamos intelectualmente complicados".

En el turno de debate, se atacó fuertemente a los actuales diarios de Galicia en su papel de sucursalistas de agencias extranjeras. En definitiva, surgieron ciertas posturas defensoras de una guerra abierta contra los actuales medios de comunicación mas que planteamientos de lucha a través de su utilización.

MENDEZ FERRIN Y LA VANGUARDIA DEL VERBO

Otra de las ponencias más polémicas del Congreso fue, sin duda, la presentada por el gran poeta gallego X.L. Méndez Ferrín. Conocido dirigente nacionalista y fundador del Partido del Proletariado Gallego, Méndez Ferrín pronunció un discurso provocador pero esteticista, que, sin sorprender a la mayoría, provocó una inigualable tormenta de contestaciones. Habló, pues, del escritor y de su compromiso con el arte y la revolución, defendiendo el papel del intelectual orgánico en el sentido gramsciano del término. En el aspecto literario, Méndez Ferrín señaló: "El compromiso del escritor es con el

mensaje y con la forma del mensaje. Su tarea, el combate cruento por la expresión distinta, lo que equivale al sabotaje permanente al idioma". Seguidamente, hizo una valoración de la clase rural y campesina gallega, calificándola como portadora de valores reaccionarios, situándose a favor de la clase obrera industrial (dicotomía, campo-ciudad) como la única protagonista posible del hecho revolucionario y de la transformación social. Méndez Ferrín finalizó la lectura de su ponencia con estas contundentes palabras: "Dado que solo el proletariado puede liberar el idioma, el escritor ha de acudir como vanguardia del verbo a la vanguardia proletaria. Ese es su puesto en el momento histórico que vivimos". Una vez terminada su intervención arrojaron los brazos en alto solicitando la palabra.

Contestó, en primer lugar, Manuel María replicando a las alusiones personales y a otras dirigidas contra la organización política a la que pertenece: la "Intersindical Nacional Popular Galega". Este intercambio de ataques entre ambos poetas se presentaba, así, desafortunado, desplazando por momentos el clima de reflexión siempre propicio en los debates del Congreso. Darío Xoán Cabana, integrante asimismo del IN-PG, denunció la actitud de Méndez Ferrín como provocadora al usar —señaló— la plataforma del Congreso de Escritores en Lengua Gallega para hacer su propia política. Por su parte, Bernardino Graña y Enrique Feixóo mostraron su disconformidad con el argumento de Méndez Ferrín relativo a que el compromiso del escritor revolucionario se encuentra exclusivamente junto a la clase obrera y no junto, al campesinado gallego. Sin duda, todo una discusión de sociología política, más que otra cosa.

La siguiente ponencia presentada fue la de Constantino Rábade que versó sobre "Literatura y desencanto". En líneas generales abordó el llamado "pasotismo" de la juventud actual, retrayendo su análisis a partir de los años cincuenta en España y Europa para interrelacionarlo, posteriormente, en el medio gallego, sobre el que adquiere una agudización más problemática. El factor cultural, político y económico, tan determinante en la configuración de este movimiento, fue parte central de su exposición. Constantino Rábade sugirió, finalmente, "la creación de una nueva vocalía en la Junta Directiva de la Asociación de Escritores o un departamento que represente los intereses de los autores jóvenes, de forma que se articule debidamente la promoción y defensa de sus intereses en el marco de una regulación de régimen interno".

A continuación, Roberto Vidal hizo una serie de consideraciones reflexivas a cerca del teatro gallego, de los grupos

CRITICA DE LA CULTURA

existentes y de las dificultades con que se encuentran los profesionales de este medio. En este sentido, lamentó el desinterés de los escritores gallegos más conocidos por las representaciones habidas, añadiendo que no hay información sobre lo que se está haciendo en este campo, hecho que produce la ignorancia y condena a la desaparición a ciertos grupos. A pesar de todo, —dijo—, actualmente se vienen realizando 500 representaciones al año en Galicia. Habló también escuetamente de las alternativas económicas del teatro (cooperativas, etc.) dentro de diferentes visiones comerciales.

Sin duda esclarecedora fue la ponencia sobre "la subsistencia del escritor" que corrió a cargo de X. Ignacio Taibo. Este habló de que la fuente de ingresos del escritor gallego es, por excelencia, la editorial y, secundariamente, los diarios, revistas, etc. Dijo que el concurso literario no puede ser una solución económica, tanto por su escasez como por su carácter excluyente. Pasó luego a analizar el funcionamiento económico de la editorial de libros en gallego, la relación económica entre editor y autor y distinguió dentro de Galicia entre grandes y pequeños editores. En relación con el 'boom' del libro gallego, distinguió dos momentos: el primero en los años 70 con "la auto-afirmación nacional de Galicia, el descubrimiento del propio ser y de la propia historia y a la puesta en moda del gallego entre clases tradicionalmente desgaleguizadas". El segundo momento del auge lo vio Ignacio Taibo en un futuro asegurado para el escritor: los libros de texto en la enseñanza y lecturas obligadas. Terminó dicien-

do: "el escritor en gallego debe sostener la firme tesis de que todo aquello que se publique o radie, tiene que ser remunerado de forma digna, debiendo ser la aceptación o no para su difusión el único criterio de calidad aplicable".

La presentación de ponencias al Congreso se cerró con la dirigida por el economista Xoán X. Santamaría Conde, que hizo una detallada descripción de "los estudios socio-económicos en lengua gallega". El valor más destacable de su trabajo consistió en la esmerada aportación bibliográfica, fundamental para su estudio y que fué abordado en dos periodos claramente delimitados: desde finales del siglo XVIII hasta 1969 y la década de los años 70. Así, en el primero de ellos partió de los Ilustrados para proseguir con los sectores-base de una posterior consolidación del Nacionalismo Gallego. Tales son, el agrarismo, el provincialismo, el federalismo, el regionalismo, el nacionalismo y el galleguismo. Santamaría Conde dió una considerable importancia a hombres como Antolín Faraldo (considerado como el primer nacionalista gallego), Castela, Alfredo Brañas, Alexandre Bóveda y a los movimientos culturales representados por las "Irmandades da Fala" y el nacimiento en la década de los 50 de la Editorial Galaxia. Aludió también, en este aspecto, a la creación de la Facultad de Santiago en el curso 1967-68, de donde saldrían las primeras promociones de jóvenes economistas. En la década de los años 70, Santamaría Conde puso un especial y justo acento en un libro prácticamente bíblico en el campo de la ciencia económica gallega. Se trata del "Atraso

económico de Galicia" de Xosé Manuel Beiras. Finalmente resumió, con datos precisos, aquellas publicaciones que, posteriormente, han venido surgiendo hasta nuestros días en el terreno del ensayo teórico-científico de nuestra economía.

LAS RESOLUCIONES DEL CONGRESO

La historia de este Primer Congreso de Escritores en Lengua Gallega terminaría con las siguientes resoluciones:

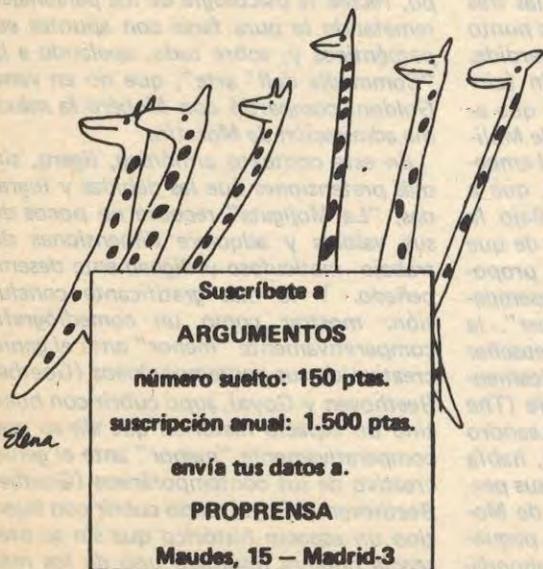
- Rechazo de todo recorte de la libertad de expresión.
- Exigencia a los medios de comunicación estatales (Radio y TV) que en sus programas empleen la lengua gallega, y que todos los medios de comunicación no reduzcan a un "ghetto" las secciones de cultura y literatura gallegas, poniendo al frente un especialista en esta materia.
- Reivindicación del acceso del escritor gallego a los medios de comunicación. Mayor participación del escritor.
- Puesta en marcha del tercer canal de TV y de una cuarta emisión de Radio Nacional en Galicia, exclusivamente en gallego.
- Creación de una facultad de Ciencias de la Información en la Universidad gallega y al servicio de la lengua y cultura de nuestra comunidad nacional.
- Concesión inmediata de una emisora de frecuencia modulada, ya solicitada, a aquellos que se comprometieron a emitir exclusivamente en gallego.
- Que el escritor se niegue a que sus entrevistas sean traducidas en cualquier periódico de Galicia.
- Resolución común de no publicar en la prensa trabajos cuando no se reciba una remuneración digna.
- Creación de una Sociedad de Autores Gallegos a través de la cual se devengarán los derechos de autores teatrales y otros.
- Reivindicación de la presencia de autores de teatro gallegos en la TV.
- Escuela gallega y en gallego a todos los niveles. Que se corrijan los errores y los enfoques erróneos de la literatura gallega en la enseñanza.
- Derogación del decreto de bilingüismo.
- Empleo del gallego en la Administración.
- Propuesta de unas jornadas de Lingüística.
- Centralización de la relación económica autor-editor mediante un cauce unitario gestionado a través de la Asociación de Escritores y elaboración de un estudio sobre irregularidades y arbitrariedades en el trato de los autores por parte de editores y medios de comunicación.
- Propiciar al máximo el contacto con la literatura en las áreas de expresión luso-brasileñas.

SUSCRIBASE A ARGUMENTOS

Principales artículos aparecidos en 1980:

ECOLOGIA Y POLITICA - Rudolf Bahro.
 EL ABORTO - A.M. Ruiz de Velasco y M. Tome Andres.
 FEMINISMO - Celia Amorós.
 PEG Y AYUNTAMIENTOS - Angel Melguizo.
 EL MOVIMIENTO OBRERO - G. Amendola, E. Berlinguer y G. Chiaromonte.
 ESTATUTO DEL TRABAJADOR - C. Palomeque, F. Duran, M. Maravall, A. Ramos, T. Sala y F. Valdes.
 CULTURA, POLITICA, SOCIALISMO - Umberto Cerroni.
 REFORMA AGRARIA EN ANDALUCIA - L. Godoy y A. López Ontiveros.
 EUROCOMUNISMO DE IZQUIERDA - Christine Baci-Gluksmann.
 LA CRISIS BRITANICA - Donald Sasson.
 INTELLECTUALES Y PARTIDOS - E. Balibar y G. Labica.
 LEYES DE EXCEPCION - Jesús Vicente Chamorro.
 CRISIS DEL CAPITALISMO - Vicente Navarro.
 TRABAJADORES INTELLECTUALES - Gyorgy Lukacs.
 FETICHISMO O ALIENACION - Agnes Heller.
 REFORMA DE LA JUSTICIA - Perfecto Andres Ibañez.

ESCRIBE A PROPENSA,
 Maudes 15 - Madrid - 3



Suscríbete a
ARGUMENTOS
 número suelto: 150 pts.
 suscripción anual: 1.500 pts.
 envía tus datos a.
PROPENSA
 Maudes, 15 - Madrid-3